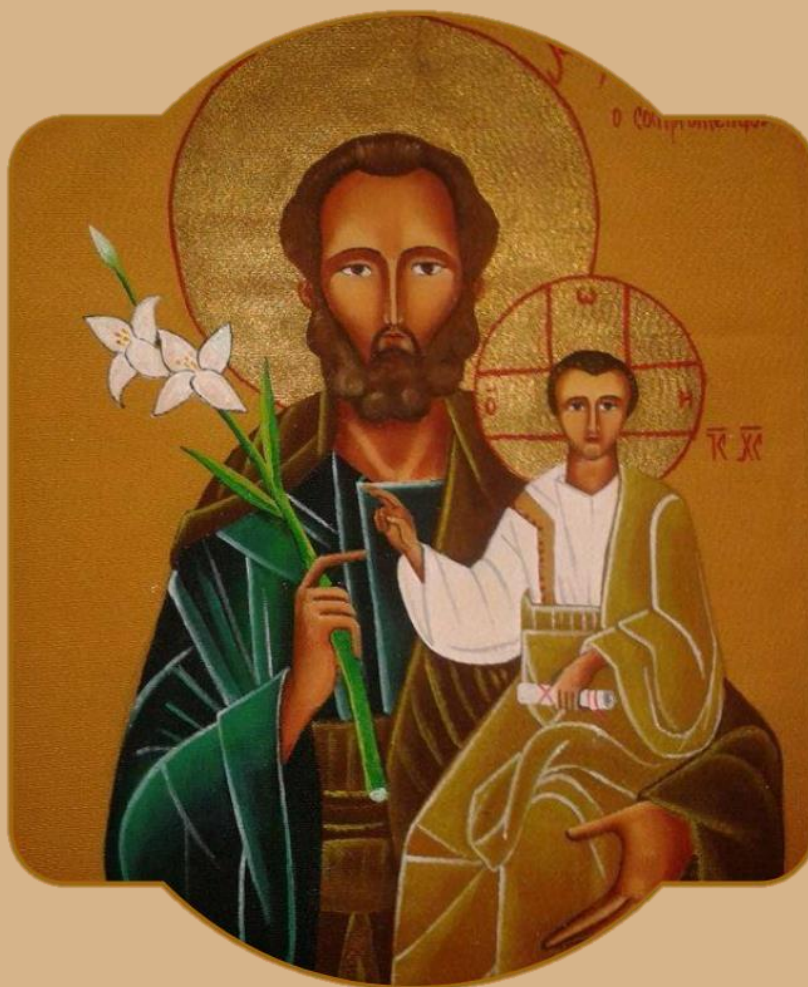




Conferencia Episcopal de Colombia

Sugerencias para la Liturgia de Consagración de las Familias y de Colombia a San José, en las Iglesias locales

Sábado 19 de marzo de 2022



Departamento de Liturgia

Sugerencias para la Liturgia de Consagración de las Familias y de Colombia a San José, en las Iglesias locales

Sábado 19 de marzo de 2022

1. La Consagración de las familias y de Colombia a San José puede hacerse durante una Eucaristía, una liturgia de la palabra, etc., a escala diocesana y parroquial. También puede hacerse a nivel familiar, comunidades religiosas, Movimientos Eclesiales y Nuevas Comunidades, en el marco de una jornada de oración en torno a la Palabra de Dios.

2. Ideas y sugerencia generales para la Consagración de las familias y del país a San José.

- Para la celebración de la Eucaristía, se toma la Misa de la Solemnidad de San José con su eucología y serie de lecturas. Después de la profesión de fe, puede hacerse una **ofrenda floral a San José**, seguida de la consagración de las familias y del país al Santo Patriarca, mediante una fórmula que más adelante se propone o por otra **compuesta por el Ordinario del lugar o un delegado suyo**. Después de la consagración se continúa con la Oración de los Fieles. Las ofrendas pueden ser presentadas al sacerdote por una familia y sigue la Liturgia Eucarística como de costumbre. Para la bendición final, se propone una fórmula de libre elección.
- Prever la imagen de San José para la ofrenda floral.
- Teniendo como marco de la Solemnidad de San José el año “Familia *Amoris Laetitia*”, conviene utilizar en las celebraciones en las que se vaya a hacer la consagración de las familias y del país a San José, el logo para el X Encuentro Mundial de la Familias y la imagen símbolo del evento creada por el Padre Marco Ivan Rupnik, en un lugar visible del templo.
- Se sugiere poner los símbolos patrios en un lugar visible del templo o sitio de la asamblea de oración en la que se hará la consagración a San José.

3. Guión sugerido para la Misa en honor de san José

Monición introductoria de la Misa

Celebramos hoy la solemnidad de san José, esposo de la bienaventurada Virgen María, que en la tierra hizo las veces de padre del Hijo de Dios, Cristo Jesús. Dios le encargó que velara y protegiera sobre su familia, por eso, la Iglesia, lo venera con especial honor como Patrono, pues protegen a la familia de Dios de los ataques del enemigo.

Por su especial dedicación a su Hijo y Esposa, San José es también Patrono y Custodio de la familia. Por eso, hoy la Iglesia Colombiana, realiza la consagración de las familias y del país a su Santo Patriarca. Dispongámonos a participar con fe y confianza de la celebración.

Monición a la Liturgia de la Palabra

El Patriarca san José, “cercano a nuestra condición humana, estuvo “siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios manifestada en su ley y a través de los cuatro sueños que tuvo”. Que, también nosotros y nuestras familias, escuchando con atención, acogiendo con fe y viviendo con esperanza la Palabra de Dios que se nos proclama, podamos discernir la voluntad de Dios, que orienta y fortalece nuestra historia personal y comunitaria hacia el encuentro definitivo con nuestro Padre.

Oración de los Fieles

Señor Dios, que has dispuesto la historia de la salvación para que el hombre aprenda a hacerlo todo para tu Gloria y salvación de la humanidad, escucha la oración de tus familias que imploran tu bendición, en esta solemnidad de san José. Unámonos a la oración diciendo:

R. Te rogamos, óyenos.

1. *Por su papel en la historia de salvación, José es un padre que siempre ha sido amado por el pueblo cristiano; que tu Iglesia, Señor, presidida por el Papa Francisco, sea escuela de amor para todos tus hijos, muy especialmente, este año “Familia Amoris Laetitia”.*

2. *Jesús vio la ternura de Dios en José. José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos y fragilidades; que todas tus familias, Señor, no tengan miedo de cederte el timón de nuestra barca, para que tú la conduzcas con tu mirada generosa y amplia.*
3. *Dios reveló sus designios a José a través de sueños y fue obediente a ellos; que nuestros gobernantes, Señor, sean capaces de orientar sus acciones en bien de las familias más necesitadas, siguiendo los designios de tu voluntad.*
4. *José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del Ángel; que todos los miembros de nuestras familias, Señor, acojamos a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles.*
5. *La valentía creativa surge especialmente cuando encontramos dificultades. La Sagrada Familia tuvo que afrontar problemas concretos como todas las demás familias; que san José, Señor, sea realmente patrono especial para todas aquellas familias que tienen que dejar su tierra a causa de la guerra, el odio, la persecución y la miseria.*

Otras fórmulas sugeridas

6. *San José era un carpintero que trabajaba honestamente para asegurar el sustento de su familia; que las personas, Señor, comprendamos, con conciencia renovada, el significado del trabajo que da dignidad y del que san José es patrono ejemplar.*
7. *San José es para Jesús la sombra del Padre celestial en la tierra: lo auxilia, lo protege, no se aparta jamás de su lado para seguir sus pasos; que todos aquellos, Señor, que traen hijos al mundo se hagan cargo de ellos con responsabilidad, y que los niños sin padre encuentren quienes les brinden amor y cuidado respetuoso.*
8. *Por la santa Iglesia de Dios, para que acepte con gozo la palabra divina, la guarde y custodie, evite que se contamine con el error, y la anuncie por medio de sus ministros, roguemos al Señor.*

9. Por la paz de Colombia, Dios de la paz, ayúdanos a que la intercesión de San José nos ayude a conseguir la paz de nuestra patria y renueve en nuestros jóvenes la esperanza, la alegría que la violencia nos quiere arrebatar, para que construyamos juntos una Colombia llena de valores y de fe.
10. Por todas las familias cristianas, para que vivan a la luz de la Palabra de Dios y fomenten en sus hijos e hijas la vocación cristiana, roguemos al Señor
11. Por todos los padres de familia: para que, con amor y espíritu de servicio cuiden de su familia, santificándose en su entrega paterna, roguemos al Señor.
12. Por cuantos estamos aquí reunidos, para que, libres de toda tentación y de todo pecado alcancemos el reino de los santos, roguemos al Señor.

Oración conclusiva

*Oh Padre misericordioso,
acoge favorablemente las súplicas
que te hemos presentado con fe,
en esta solemnidad de san José,
recíbelas por mediación de Jesucristo nuestro Señor.*

Amén.

Propuesta para la Bendición.

El Celebrante:

El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Inclinen la cabeza para recibir la bendición.

El Celebrante:

El Señor los bendiga y los guarde,

R. Amén.

El Celebrante:

Haga brillar su rostro sobre ustedes y os conceda su favor

R. Amén

El Celebrante:

Vuelva su mirada a ustedes y les conceda la paz.

R. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo y Espíritu + Santo, descienda sobre ustedes
y los acompañe siempre.

Pueden ir en Paz.

R. Demos gracias a Dios.

4. Fórmulas sugeridas de consagración de las familias y del país a San José, preparadas por Mons. Flavio Calle Zapata, Arzobispo Emérito de Ibagué.

1. Acto de consagración de la familia a San José

*Glorioso Patriarca San José,
que fuiste escogido por Dios para ser cabeza de la Sagrada familia,
dignate entrar en nuestra familia que hoy te invita,
se postra con fe ante ti y suplica ser abrigada bajo tu manto y protección.*

*Desde este momento te elegimos por padre y protector,
por consejero, guía y dueño de nuestras vidas.
Ponemos bajo tu especial custodia cuanto somos y tenemos,
nuestras almas y cuerpos, los bienes materiales y espirituales.
A ti, patrono de la buena muerte
confiamos el final de nuestra presencia en este mundo
y el paso a la eternidad.*

*Poderoso San José, patrono de la Iglesia universal,
defiéndenos de todos los peligros,
asechanzas y engaños de nuestros enemigos visibles e invisibles.
Consuélanos en las fatigas y amarguras de la vida,
asístenos en las luchas y agonías de la muerte.
Intercede por nosotros ante la Virgen Gloriosa, tu santísima esposa.
Unido a María lleva nuestras plegarias a Jesús,
el misericordioso Redentor del género humano,
que fue tu Hijo adoptivo en esta tierra.
Alcánzanos oportunas gracias para el camino de esta vida.*

*Acompáñanos paso a paso y durante todos nuestros días,
hasta coronar el sueño más importante que es la eterna salvación.
Amadísimo San José, quédate en nuestra familia,
que quiere ser un Hogar de Nazaret y una verdadera Iglesia doméstica,
en donde se viva la fe, la esperanza y el amor.
Enséñanos a reflejar en nosotros tus elevadas virtudes y tu santidad silenciosa.
Llévanos en tu corazón, que tú vivirás en el nuestro.
Sigue, entra para siempre, esta es tu casa. Amen.*

2. Consagración de Colombia a San José

*Amado San José,
esposo fiel de la madre de Dios y padre adoptivo de Jesús, nuestro Redentor,
confiados en tu poderosa intercesión,
venimos hoy ante ti para consagrarte nuestra patria Colombia
y dejarla bajo tu custodia y protección.
El enemigo ha sembrado divisiones
y amenaza con destruir nuestra valiosa herencia espiritual y material
construida durante largos años.
Es verdad que hemos pecado de muchas maneras,
especialmente por la violencia entre nuestros hermanos y la inequidad social;
por eso, arrepentidos suplicamos el perdón de Dios
y estamos dispuestos a una verdadera conversión.*

*Glorioso Jefe de la sagrada Familia,
te suplicamos que hagas valer tu cercanía al trono de Dios Todopoderoso
y le pidas que florezca su Reino de amor, de justicia y de paz en nuestra patria.
Defiéndenos de los enemigos que pretenden arruinar nuestras familias,
engañar a niños y jóvenes, instaurar una cultura que destruye la vida
y difunde rebeldía contra la Ley de Dios.
Líbranos de avanzar en los errores
y vicios que conducen a la desgracia y a la ruina material.*

*Amadísimo padre y amigo San José,
ruega al Padre Celestial que, así como por el ministerio de la Encarnación
nos envió a su Hijo, el Buen Pastor,
envíe también ahora nuevos obreros a su mies,
que anuncien íntegro el Evangelio de Cristo para salvación y alegría de los
hombres. Intercede para que el Espíritu Santo nos conceda gobernantes
con el carisma de honestidad y sabiduría.*

*Carpintero de Nazaret, patrono de los obreros y artesanos,
enseñanos a respetar y a promover la dignidad de cada persona humana,
a defender a los niños e inocentes,
a ayudar con caridad cristiana a los más vulnerables y sufridos en su cuerpo y
en su espíritu. Lleva hasta Dios la súplica del Padrenuestro, líbranos del mal,
que rezaste tantas veces con Jesús y María en tu hogar de Nazaret.
Líbranos de la guerra, de la pandemia, del hambre y de toda perturbación.*

Patrono de la buena muerte, que tengamos tu defensa y compañía en la hora de la muerte, para alcanzar nuestra máxima esperanza que es ver a Dios cara a cara en el Cielo.

*Enséñanos a vivir alegres en el camino de santidad,
a usar con gratitud y buen cuidado los recursos de la creación,
a emplear para el bien los avances que nos ofrece la tecnología de este tiempo.*

*San José, modelo de todas las virtudes,
te damos gracias por acoger esta consagración
y presentar nuestras súplicas ante el trono de la Santísima Trinidad.
Recíbenos en tu Corazón y ofrécenos como obsequio de amor
al Corazón de la Inmaculada Concepción,
tu Santísima Esposa y Reina gloriosa de Colombia. Amen.*

5. Esquema sugerido para la asamblea de oración a nivel familiar, comunidad religiosa, Movimientos Eclesiales o Comunidades Eclesiales.

- 1.** Teniendo en un lugar adecuado la **imagen símbolo para el X Encuentro Mundial de las Familias creada por el Padre Marco Ivan Rupnik, la imagen de San José y los Símbolos patrios.**
- 2.** Se inicia con un **canto** adecuado ó con la **invocación al Espíritu Santo.**
- 3. Señal de la Cruz.**
- 4. Saludo.**
- 5. Monición,** puede ser la de la Misa u otra de libre elección.
- 6. Proclamación de la Palabra: Evangelio de San Juan 2, 1-11** (las Bodas de Caná).
- 7. Lectura de la Catequesis** sobre el ícono imagen creada por el Padre Marko Ivan Rupnik para el X Encuentro Mundial de las Familias.
- 8. Resonancia de la Palabra de Dios.**
- 9. Ofrenda floral a San José.**
- 10. Consagración de las Familias y del País a San José** con las fórmulas preparadas por Monseñor Flavio Calle Zapata, Arzobispo Emérito de Ibagué, u otras propuestas por el Ordinario del lugar o su delegado.
- 11. Oración de los fieles, pueden elegirse algunas de las sugeridas para la Misa.**
- 12. Padre Nuestro.**
- 13. Conclusión del encuentro.**

6. Catequesis sobre el ícono imagen creado del Padre Marko Ivan Rupnik para el X Encuentro Mundial de las Familias¹.

La familia en sí misma pertenece a la existencia según la naturaleza. Sabemos que también en el mundo animal hay familias. Incluso los pájaros y los peces tienen familia.

Así que la familia expresa la forma de existir de los seres vivos, es algo que pertenece a la naturaleza de la creación.

Pero, según nuestra fe, según nuestra tradición cristiana, no es así, porque por el Bautismo los cristianos recibimos una vida nueva, una vida no según la existencia de la naturaleza, sino según una vida que pertenece a Dios. Dios nos da en participación su forma de ser.

Para nosotros, los cristianos, la familia es la expresión de un sacramento, que es el Matrimonio. Y esto cambia totalmente su significado, porque un sacramento siempre implica transformación. Es dentro de la vida natural donde el Espíritu Santo realiza la transformación del modo de existencia. Y lo hace transfigurando la vida natural, no negándola, sino asumiéndola y transformándola, porque la primacía ya no es de la naturaleza, sino de la relación.

Así que, para configurar esta imagen, con motivo de este gran encuentro de familias, he pensado de qué partir.

Lo que me parecía importante era mostrar la novedad de la familia según la Iglesia, según el Bautismo, según la vida en Cristo, según el hombre nuevo.

Por eso me acordé del gran padre de la Iglesia siríaca, san Jacobo de Sarug, que habla del “velo de Moisés”.

San Jacobo hace una hermosa homilía en verso sobre el pasaje del libro del Génesis cuando se dice que “Dios creó al hombre y a la mujer” y luego dice que “el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer para que de dos

¹ *Catequesis sobre la imagen pintada del Padre Marko Ivan Rupnik para el X Encuentro Mundial de las Familias*, en:

http://www.laityfamilylife.va/content/dam/laityfamilylife/amoris-laetitia/WMOF2022/ES_CS_WMOF2022_ImmagineUfficiale_Rupnik.pdf, visitada el 12 de marzo de 2022.

se conviertan completamente en uno”, es decir, una sola realidad, una sola carne.

San Jacobo de Sarug dice que Moisés hablaba de hombre y mujer, pero en sí mismo él veía en ello esta realidad: una realidad más profunda de la que no se atrevía a hablar. Por eso puso un velo sobre él, para que nadie pudiera ver realmente lo que sus ojos habían contemplado. ¿Por qué? Porque la humanidad aún no estaba preparada para acoger este gran Misterio.

Como se trata de la unión de un hombre y una mujer, he elegido la imagen de las bodas de Caná. Sabemos por los textos sapienciales -como el Eclesiástico- que el vino es lo que da sabor a la vida, porque el vino es el amor que contiene el sentido de la existencia humana. Así, en el episodio de Caná, cuando María dice “Ya no tienen vino”, en ese momento, María en realidad le está diciendo a Cristo: “Estos son esposos, pero ya no tienen Amor”.

Y como la relación entre Dios y el hombre se veía en la imagen hombre-mujer (basta pensar en el Cantar de los Cantares), de este pasaje se desprende que la relación entre el hombre y Dios está agotada, es decir, ya no se vive, ya no se funda en el Amor.

De hecho, la tradición patrística ve en las seis tinajas la ley de Moisés que debía servir para la purificación. Pero las seis tinajas están vacías. Además, son de piedra. Así, prácticamente, en el episodio de las bodas de Caná se produce un paso enorme en la relación entre el hombre y Dios: se acaba una relación basada en la ley que viene de fuera y que progresivamente se ha leído y entendido de forma moralista, y se manifiesta una nueva relación entre Dios y el hombre, que es una relación entre el Padre y el Hijo, en la que participan todos los que hacen suya la vida del Hijo.

Es una relación que está verdaderamente fundada en el Amor y que se convierte en una expresión de Amor. Así que tomé la imagen de Caná y me dirigí a Jacobo de Sarug.

Cualquiera que entienda un poco de iconografía cristiana antigua reconoce inmediatamente en este sirviente de la boda el rostro de San Pablo.

Alguien podría decir: “Pero, ¿qué tiene que ver San Pablo con las bodas de Caná, si Pablo no estuvo presente en Caná de Galilea durante las bodas?”. Pues, sí que tiene que ver. ¡Veamos!

Quisiera leer algunos pasajes de Jacobo de Sarug.

Dije que Jacobo velaba esta imagen. De hecho, Jacobo dice: “El profeta Moisés introdujo el relato del hombre y su mujer / porque a través de ellos se habla de Cristo y su Iglesia. / Con el ojo arrebatado de la profecía, Moisés vio a Cristo, / y cómo Él y su Iglesia serían uno en las aguas del bautismo; / lo vio a Él llevándola en el vientre virginal / y a ella llevándolo a él en el agua bautismal”.

¡Este intercambio es formidable! Se encarna y, como Hijo de Dios, se hace hombre y luego manifiesta en las aguas bautismales al hombre revestido de Cristo.

“... el Esposo y la Esposa se han convertido espiritualmente en uno, / y fue de ellos que Moisés escribió ‘Los dos serán uno’... Entonces Moisés, evidentemente velado, “vio a Cristo y lo llamó hombre, / vio también a la Iglesia y la llamó mujer”. Es formidable: llamó hombre a lo que era Cristo y la humanidad asumida por Cristo la llamó Iglesia. “Y como estaba el velo tendido, / nadie sabía qué era esa gran pintura, ni a quién representaba”.

Pero ahora viene lo mejor.

“Después del banquete de bodas [por tanto, después de la Pascua de Cristo], Pablo entró y vio / el velo allí extendido, lo tomó y lo apartó de la hermosa pareja. / Así descubrió y reveló a todo el mundo a Cristo y a su Iglesia / que el profeta Moisés había descrito en su profecía. / El Apóstol se estremeció y gritó: ‘Este misterio es grande’, / y comenzó a mostrar lo que era la pintura cubierta: / “En los llamados «hombre y mujer» en las escrituras proféticas / reconozco a Cristo y a su Iglesia, los dos que son uno”. / El velo del rostro de Moisés ya se ha quitado; / venid todos y ved un esplendor que nunca se cansa; / el gran misterio que estaba velado ya ha salido a la luz. / Que los invitados a la boda se regocijen en el Esposo y la Esposa, tan hermosos. / Se entregó a ella, y nació de una pobre muchacha; / la hizo suya, y ella está ligada a él y se alegra con él. / Descendió a las profundidades y elevó a la humilde doncella a las alturas, / porque son uno, y donde él está, allí está ella con él. / El gran Pablo, esa gran profundidad entre los apóstoles, / expuso el misterio, que ahora se cuenta claramente. / La gran belleza que había estado velada ahora salió a la luz, / y todos los pueblos del mundo vieron su esplendor. / El Esposo prometido llevó a la hija del día a un nuevo vientre, / y las aguas de prueba del bautismo se pusieron de parto y la dieron a luz: / Él permaneció en el agua y la invitó: ella bajó, se vistió con Él, y subió; / en la eucaristía lo recibió, y así se probaron las palabras de Moisés de que los dos serán uno. / Del agua surge la unión casta y

santa / de la Esposa y el Esposo, unidos en espíritu en el bautismo. / La mujer no está unida a su marido de la misma manera / que la Iglesia está unida al Hijo de Dios. / ¿Qué esposo muere por su esposa, excepto nuestro Señor? / ¿Qué esposa eligió a un hombre masacrado por su marido? / ¿Quién, desde el principio del mundo, ha dado alguna vez su sangre como regalo de bodas, / excepto el Crucificado, que selló el matrimonio con sus propias heridas? / ¿Quién ha visto alguna vez un cadáver colocado en medio de un banquete de bodas, / con la novia abrazada a él, esperando ser consolada por él? / ¿En qué banquete de bodas, excepto en éste, se partió / el cuerpo del esposo para los invitados en lugar de otra comida? / La muerte separa a las esposas de sus maridos, / pero aquí es la muerte la que une a esta Esposa con su Amado. / Murió en la cruz y dio su cuerpo a la Esposa hecha gloriosa, / que lo toma y lo come cada día en su mesa. / Abrió su costado y unió su copa a la sangre santa / para dársela a beber y que olvidara sus muchos ídolos. / Lo ungió con aceite, lo vistió con agua, lo consumió en Pan, / lo bebió en Vino, para que el mundo supiera que los dos son uno. / Murió en la cruz, pero ella no lo cambió por otro; / está llena de amor por su muerte, sabiendo que por ella tiene vida”.

Es muy fuerte que el hombre y la mujer en el sacramento del Matrimonio se injerten en la unidad del Hijo de Dios con la humanidad, con la Iglesia. Nunca más Cristo sin el cuerpo, sino que es el cuerpo de la gloria, el cuerpo resucitado. El Matrimonio es, pues, partícipe de esta unidad indisoluble e inquebrantable entre Dios y el hombre.

Parafraseo, pero muy levemente, a san Juan Crisóstomo, que afirma algo que quizá pueda ser rebatido por muchos hoy en día. Afirma que el sacramento del Matrimonio es un testimonio también para las personas consagradas que siguen el camino de la virginidad. De hecho, les atestigua lo que quizá no capten tan inmediatamente, es decir, que el Matrimonio realiza y es la expresión en la vida y en la historia de esa unidad de Cristo con su esposa, de Cristo con la Iglesia. Por tanto, a través de los esposos, las personas consagradas comprenden también que también ellas, gracias a su vocación bautismal, participan de esta unidad de Cristo, Hijo de Dios, y de la humanidad.

Pienso que Nikolai Berdjajev, en este contexto histórico nuestro, tiene realmente una gran cosa que decir. Una vez escribió que, en las tradiciones cristianas, el matrimonio aún no ha sido explorado, porque lo hemos cubierto demasiado rápido con la familia, pero según la naturaleza. Espero que, a través de este texto y también de esta pequeña imagen, podamos comprender que, para nosotros, los cristianos, la familia es la expresión del sacramento y que tiene una

dimensión eclesial, por lo que es inseparable de la Iglesia. En ella, el vínculo de la sangre no puede competir con nuestra participación en la sangre de Cristo, aunque sea fácil que gane la sangre según la naturaleza y no la sangre de la Eucaristía. Pero, como dice otro gran padre, Nicolás Cabasilas, “somos verdaderamente consanguíneos con Cristo”. Los padres nos dieron la sangre, pero nuestra sangre no es la de los padres. En cuanto nos la dieron, nuestra sangre ya no es suya. Mientras nos alimentamos de la vida, es decir, de la sangre de Cristo que se hace nuestra.

La familia para los cristianos es, pues, expresión del sacramento y de la eclesialidad y nos hace ver en este mundo cómo vive el hombre cuando está unido a Dios. Se convierte en una expresión de la divina humanidad de Cristo.

7. Logo e ícono imagen para el X Encuentro Mundial de las familias.

A. Logo



B. Ícono imagen



8. **Otras posibilidades celebrativas** pueden tomarse del *Subsidio de Celebraciones para la Conclusión del Año de San José en las Iglesias particulares*: Descargue aquí el Documento:

<https://www.cec.org.co/sistema-informativo/departamentos/subsidio-de-celebraciones-para-la-conclusión-del-año-de-san-josé>